

Domingo, 2 de junio de 1991

el Periódico



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

Orujo para todo el mundo

No, no es que les esté invitando a un culín de ese maravilloso orujo etílico que tanto renombre ha dado a Galicia y a otros lugares del país. Me refiero hoy a la mezcla de hueso y pulpa de aceituna que resta después de extraer el aceite en las almazaras. El jabón verde era casi el único producto que se obtenía antes de este tipo de orujo. Pero las cosas han cambiado.

La mayor productora de aceite de orujo de todo el mundo está en el pueblo de El Tejar (Córdoba), y toda la carretera que va de Córdoba a Málaga huele a aceituna. Un montón de cooperativas agrarias y de sociedades de Andalucía y Extremadura facilitan el orujo a esta planta, llamada *Nuestra Señora de Araceli*. Algunas de las aplicaciones de la pulpa, ya extraído el aceite restante, sirve para el alimento de animales, para ser empleado como fertilizante orgánico o como combustible en esa misma planta o en calderas de otras fábricas. Inglaterra importa hueso desengrasado de aceituna para limpiar las fachadas de piedra, que antes eran tratadas con chorro de arena, y lo empieza a emplear para quitar la nieve de las calles, sustituyendo a la sal. Con el hueso muy puro y seco se puede obtener carbón activado, del que España es deficitaria, y las primeras pruebas han dado una de las mejores calidades del mundo. Ahora están construyendo una planta que convierte el orujo en energía eléctrica y que producirá diez megavatios. Para desear suerte a estos aceituneros andaluces les propongo que brindemos con un vaso del etílico orujo gallego.